

# ¿Qué Es Un Psicólogo?

Yojana E. Martínez H.<sup>1</sup>

<sup>1</sup>Estudiante de Pregrado. Facultad de Psicología. Universidad Católica de Colombia. E-mail: [yemartinez47@ucatolica.edu.co](mailto:yemartinez47@ucatolica.edu.co)

---

Afirmar que la psicología es una ciencia no es tan fácil como parece a simple vista. Para muchos psicólogos no existe la suficiente claridad en cuanto a las condiciones que presenta la psicología para poder ser aceptada como ciencia y más bien presentaría un carácter de función social o acción específica que conjugaría, en una aplicación práctica, a un grupo de ciencias compuesto principalmente por la biología, la antropología y la sociología. Ciencias que aportarían sus elementos teóricos para la constitución de un cuerpo de conocimientos fundamentadores de los procedimientos y técnicas a través de los cuales se realizaría dicha función. Desde esta perspectiva, la psicología no tendría un objeto de estudio definido y particular y, por tanto, tampoco métodos de investigación o conocimiento que le fueran propios; sino que el conocimiento psicológico se centraría en un nivel básicamente práctico, orientado a la solución de los problemas surgidos en el orden de la aplicación de aquellos conocimientos científicos para el tratamiento de la interacción: pensamiento-conducta.

Esta posición –que no es incomprensible dado el tradicional énfasis que se le ha suministrado a la fundamentación teórica de la psicología a partir de tales disciplinas–, sólo puede ser superada si partimos de que un objeto de estudio es ante todo la distinción de un estado relacional de determinados componentes de la realidad, y no los elementos mismos de la realidad. Unos mismos componentes, tales como el hombre y la sociedad, pueden, al ser distinguidos sus diversos estados relacionales, dar origen a objetos de estudios particulares y así mismo diversos, tal como sucede en el caso de la sociología, la antropología y otras ciencias, llamadas ciencias sociales o ciencias huma-

nas. Así que, para que la psicología pueda ser considerada una ciencia –sea social o natural- no tiene que referirse necesariamente a componentes u objetos de la realidad totalmente distintos a los contemplados por las otras ciencias, sino que le bastaría con determinar un estado relacional específico y distinguible de tales componentes. Por tanto, las teorías o el conocimiento emanado de las ciencias fundadoras (biología, bioquímica, antropología, sociología, filosofía, etc.), si bien no son extrañas al fenómeno psicológico, tampoco son suficientes para su explicación y comprensión como estado relacional distinto; aquí se requiere de la estructuración de un conocimiento diferente, que denominamos: *Ciencia de la Psicología*.

Pero, definir la '*Ciencia de la Psicología*' no es definir al '*psicólogo*'. Las personas del común creen que "*psicología es lo que hace el psicólogo*" y la percepción más cercana que se tiene del mismo es la de un profesional que "*da consejos*". Esto es evidente en las Facultades de Psicología entre la generalidad los aspirantes y estudiantes admitidos, quienes consideran que son buenos prospectos por la simple razón de que "*dan buenos consejos*"; visión romántica de la psicología que soterradamente ha limitado al estudiante de psicología como prospecto, al psicólogo como científico y a la psicología como ciencia, restringiendo así su progreso.

Partiendo de la idea de que "*la psicología es una ciencia*", necesaria y consecuentemente debemos suponer al psicólogo como '*hombre de ciencia*', lo que a su vez nos conduce a imaginar su labor como tal. Pero, ¿qué es lo que hace un hombre de ciencia?. Tanto para el conocimiento que ordinariamente denominamos '*común*', como para el conocimiento más elaborado, sistemático y formalizado que denominamos '*científico*', se requiere un proceso de producción que nos permita distinguir, relacionar, explicar y comprender aquello que requerimos conocer para satisfacer nuestras necesidades de supervivencia, desarrollo y progreso como especie racional; a este proceso que a estado presente de manera espontánea o programada en cada momento de la evolución del pensamiento humano es, en términos generales, a lo que denominamos '*investigación*', y es esta la actividad principal de todo hombre de ciencia y, por lo tanto, del psicólogo.

Aunque el pensamiento racional puede ser aceptado como una capacidad natural del hombre y el conocimiento como su resultado normal, es evidente que para que esto se dé se necesita que el sujeto realice un conjunto de actividades racionales (planteamiento, delimitación, definición, etc.) y empíricas (experimentación, recolección de datos, etc.) en relación con el objeto que se propone conocer. Cuando este proceso es parte de la actividad intelectual rutinaria e ingenua en función de la simple satisfacción de las necesidades cotidianas, podemos afirmar que el proceso de investigación permanece implícito u oculto aun para quien lo realiza. Pero cuando alguien se propone obtener un procedimiento para lograrlo se hace explícita la investigación como tal. Aquí no importa si el procedimiento es correcto o no, si logra o no el resultado esperado o si se tiene total y plena conciencia de las implicaciones del procedimiento empleado, lo importante es que ya existe una acción organizada en función de la búsqueda del conocimiento de algo, es decir, se desarrolla un *proceso de investigación*. Entonces, el psicólogo no sólo investiga sino que dicha actividad no es espontánea, es metódica, y es el '*método*' el que hace al psicólogo un hombre de ciencia, y lo diferencia de las personas del común.

Y es por medio de los procesos de investigación que el psicólogo alcanza una reconstrucción conceptual de su objeto de estudio cada vez más amplia, profunda y exacta que le permite comprenderlo, predecirlo y modificarlo, al tiempo que construye nuevo conocimiento y descubre nuevos objetos –estado relacionales-. De esta manera el psicólogo es un científico que no sólo aplica el conocimiento: lo construye.